

12 de Junio de 1932

Cristo habla desde su nave;
y el mundo irá al precipicio
mientras no escuche propicio
su voz salvadora y suave.



LA HOJA PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Domingo IV después de Pentecostés

"Y aconteció que, atropellándose la gente que acudía a Jesús para oír la palabra de Dios, él estaba a la orilla del lago de Genesaret. Y vió dos barcos que estaban a la orilla del lago, y los pescadores habían saltado a tierra y lavaban sus redes. Y estando sentado, enseñaba al pueblo desde el barco" (Sigue relatando la pesca milagrosa que obtuvieron, habiendo echado las redes en nombre de Jesús). Luc., V, I-II).

No sin misterio escoogió Jesús la barca de Pedro para enseñar a las gentes. Desde ella enseña también ahora, y enseñará en toda la serie de los siglos. La barca es su santa Iglesia, cuya dirección está encomendada a Pedro y sus sucesores, los Pontífices Romanos. Ellos enseñan desde esta barca; pero en ella está también Jesucristo, que dijo: "He aquí que yo estaré con vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos". Y también: "El que a vosotros oye, a mí me oye; el que a vosotros desprecia, a mí me desprecia".

Así, pues, la barca de Pedro es la barca de Cristo. Las enseñanzas que de ella salen son enseñanzas de Cristo. La cátedra de Pedro y sus sucesores es la cátedra de la verdad; y todas las que se establezcan en contra son cátedras de la mentira, inspiradas por el padre de la mentira, que es el Demonio.

Y Cristo vino a sacar al mundo de las tinieblas, de los errores, de los vicios, de los odios y guerras. Por eso mientras no se siga sus doctrinas salvadoras, que son las mismas que emanan de la cátedra romana, andará el mundo en tinieblas y errores, y vicios, y odios, y guerras.

Recientemente ha hablado el Vicario de Cristo, o sea el mismo Cristo desde su barca, enseñando al mundo los derroteros que tiene que seguir, si no quiere caer en el abismo de todos los males que insinuados quedan. Oponer un frente único contra la infame campaña de ateísmo que se ha desencadenado; inculcar en la sociedad los eternos principios de la Religión y la moralidad en ella fundada, que es la única eficaz; y al mismo tiempo pedir con toda insistencia el auxilio de lo Alto, acompañando la penitencia para mejor mover a Dios a misericordia, e interponiendo el valimiento del Corazón de Jesús, nuestro único Mediador, y de su Madre Santísima, por cuyo conducto nos vienen todas las gracias.

Carísimos fieles: Andamos a veces pidiendo que nos hable Jesucristo, a ver lo que hemos de hacer. Ya nos ha hablado por boca de su Vicario. ¿Le haremos caso?

Diezmos y Primicias

VII. También los idólatras

—A.—Ciertamente. Dado el precepto divino de pagar diezmos al santuario, se comprende el fervor de los buenos israelitas en el cumplimiento de esta ley.

—B.—El pueblo hebreo era pueblo creyente, y adoraba al Dios verdadero. Pueblos infieles de aquella época, imitando a los hebreos, pagaban también diezmos para el culto de sus dioses falsos.

—A.—Pero, ¿había diezmos también entre los infieles?
—B.—¿Quién lo duda? Los romanos

tenían costumbre de ofrecer al dios Hércules los diezmos de todos los despojos, tomados a sus enemigos. Así lo dice Plutarco en varios lugares. Los persas hacían esto mismo con religiosa solicitud para el culto de sus dioses.

—A.—Eso se explica fácilmente. Los romanos estaban en comunicación por entonces con los hebreos, y la Persia no está lejos de la Palestina.

—B.—Los cartagineses no sólo enviaban periódicamente para el dios Hércules el diezmo de todos sus bienes, sino también el diezmo de cuanto conquistaban en sus correrías, como hicieron con el botín ganado en Sicilia. Los escitas ofrecían así mismo sus diezmos al dios Apolo.

—A.—Pero, ¿era general en aquel tiempo el pago de este tributo por motivo religioso?

—B.—Los pelagos, establecidos en Italia, obedeciendo órdenes del oráculo, remitían igualmente el diezmo al dios Apolo de Delfos. Los árabes, que negociaban con incienso y otros productos, no se atrevían a vender sus mercancías, sin haber pagado antes sus diezmos al dios Sabis.

—A.—Es verdaderamente admirable que los antiguos patriarcas y el pueblo hebreo y los mismos idólatras hayan coincidido en ofrecer a la divinidad el diezmo de sus bienes, enseñándonos a todos la manera de cubrir las atenciones sagradas.

—B.—Pues esto hicieron los fieles y los infieles antes de la fundación de la Iglesia católica, cuando Jesucristo, Dios y Hombre, no vivía sobre la tierra, como vive hoy entre nosotros real y verdaderamente en la sagrada Eucaristía.

Espigando en la Encíclica del Papa

Los cabecillas de toda esa campaña de ateísmo, aprovechándose de la crisis económica actual, con infernal dialéctica se esfuerzan en hacer creer a las muchedumbres hambrientas que Dios y la Religión son la causa de esta miseria universal.

A la santa Cruz del Señor, símbolo de humildad y de pobreza, se la pone junto a los símbolos del moderno imperialismo: ¡como si la Religión fuese la alia-

da de aquellas fuerzas tenebrosas, que tantos males acarrearán a los hombres!

Así pretenden, y no sin éxito, juntar la guerra contra Dios con la lucha por el pan cotidiano, con el anhelo de poseer una parcela de terreno propio, de cobrar salarios suficientes, de vivir en habitaciones decorosas; de lograr, en fin, una condición de vida conveniente a la dignidad humana.

Los más legítimos y necesarios deseos, como los instintos más brutales, todo sirve a su programa antirreligioso. ¡Como si el orden divino estuviese en contradicción con el bien de la humanidad, y no fuese, por el contrario, su única y segura tutela! ¡Como si las fuerzas humanas con los medios de la moderna técnica pudiesen contrastar las fuerzas divinas, para introducir una nueva y mejor ordenación de cosas!

Y las sociedades secretas, prontas siempre a apoyar la lucha contra Dios y contra la Iglesia de cualquiera parte que venga no cesan de avivar de continuo ese odio insano, que lejos de dar la paz y la felicidad a clase social alguna, ha de llevar ciertamente todas las naciones a la ruina.

¡Ay de la humanidad, si Dios, tan vilipendiado de sus criaturas, dejase en su justicia libre curso a esos torrentes devastadores, y se valiese de ellos, como de terrible azote, para castigar el mundo!

Es, pues, necesario, Venerables Hermanos, que sin descanso "nos opongamos como muro por la casa de Israel", juntando todas nuestras fuerzas en haz fuerte y compacto, contra las huestes del mal, enemigas de Dios no menos que del género humano.

En realidad en esta lucha se dirime el problema fundamental del universo, y se trata de la más importante decisión propuesta a la libertad humana. ¡Por Dios o contra Dios!

Esta es la disyuntiva que debe decidir otra vez la suerte de toda la humanidad: en política, en hacienda, en la moralidad; en las ciencias, en las artes, en el estado, en la sociedad civil y doméstica en Oriente y en Occidente, por todas partes asoma este problema como decisivo, por las consecuencias que de él se derivan.

Sal andaluza

En un día próximo al Viernes Santo, se hallaba reunida la Hermandad del Santo Entierro en una capital de Andalucía, famosa por sus procesiones en la gran semana.

De pronto suena el timbre del teléfono, y el que preside la Junta, acude al aparato.

—¿Quién llama?

—El Gobernador civil.

—Muy zeñó mío. ¿Qué dezea?

—Hablar con el presidente de la Cofradía.

—Dificiliyo lo veo, porque el zeñó presidente eztá fuera.

—Pues cuando acuda a la reunión, dígame que se ponga al aparato.

—No pué zer; etá lejõ...

—Pero, ¿no irá a la Junta de los cofrades?

—¡Quiá, no zeñó! Er prezidente e Zu Majeztá er Rey.

—Bueno. Pero ¿quién hace de presidente en la actualidad?

—Un zervidó de Zu Ezelencia.

—Es para decir a ustedes que garantizo el orden de la procesión del Santo Entierro. Esta ciudad, tan católica, merece que la autoridad extreme las medidas, para que la procesión se celebre y revista la solemnidad de años anteriores. De modo que espero de la religiosidad de ustedes acuerden la salida de la procesión.

—Pue lo veo dificiliyo. No noz atrevemo...

—¿Pero por qué?

—E que er muerto, er buen Jezú, no dejó firmado el papeliyo eze, que dese que lo entierren por la Iglezia, y no queremos que, a lo mejó, le hagan entierro zeví.

(De *El Defensor de Cuenca*).

"El progreso humano es como la espiral de humo. Se eleva inclinándose unas veces a la derecha, otras a la izquierda; pero siempre ascendiendo. Del mismo modo el progreso humano sufre en su desenvolvimiento esas inclinaciones; pero se eleva y seguirá elevándose constantemente, hasta llegar a la meta, que es la realización social del Evangelio de Cristo.

MORET.

A San Antonio

EN BUSCA DE NOVIO

Con inquietud en el alma
y puesta a tus pies de hinojos,
una gracia te demando,
Padre mío San Antonio;
la gracia de que me busques
lo que a mí me falta: un novio.

No digo que sea sabio,
ni menos que sea tonto,
ni que lo prefieras rico,
ni que lo escojas hermoso;
pero sí lo quiero buena,
y más que todo católico.

Trabajador como nadie,
y que me quiera de modo
que los dos vivamos juntos
unidos como uno solo.

A ti quiero se parezca,
Padre mío San Antonio,
en el cuerpo y en el alma
y en la virtud sobre todo;
y así, cuando yo me mire
en el fondo de sus ojos,
descubriré allí tu imagen
que me llenará de gozo.
¿Es mucho lo que te pido?
A mí me parece poco...

EN BUSCA DE NOVIA

Hace tiempo, Padre mío,
que me aflige una congoja,
una congoja terrible
que del todo me trastorna.
Tú sabes lo que me pasa:
Voy en busca de una novia;
la busco, mas no la encuentro
que sea buena y hermosa.

Aunque ya sé, Padre mío,
que de éstas existen pocas,
si tú quisieras, podrías
encontrar una entre todas,
que fuese como yo quiero:
gentil como una gaviota,
alegre como una niña,
resuelta y trabajadora,
y tan fuerte en la virtud
como si fuese una roca;
como si fuese un querube
desprendido de la Gloria.
¿Qué quieres que te prometa
por esa tan rica joya?
Te daré cuanto me pidas,
y además una limosna,
y un beso a tus pies desnudos,
y mi corazón que llora...

Fr. Juan Bta. Gomis, O. F. M.

ECOS PARROQUIALES

Cultos.—Continúa el mes del Sagrado Corazón y la novena a San Antonio, a las siete de la tarde. Mañana lunes, día del Santo, misa en su honor a las ocho.

El domingo 19 corresponde la Comunión y cultos de los Terciarios Franciscanos y de los devotos de San José.

Indulgencias.—Tienen plenaria los Terciarios en uno de los días de la novena de San Antonio, orando un rato ante el Santísimo expuesto, y el día de San Antonio con las condiciones ordinarias,

Bautizados.—El día 6, María de la Paz Josefa Cabrero Fernández, nacida el 2 de este, Otero; y Javier Erasmo Fernández, nacido el 4 de este, Azcárraga 53. El día 7, Florentina Adelaida Alonso Fernández, nacida el 20 de Mayo, Postigo Bajo 7.

Dios los haga buenos cristianos.

Proclamados.—D. Manuel Perina Alonso, de Trubia, con doña Natividad Iglesias Castaño, de esta, don Nicolás Suárez Coto, de San Isidoro el Real, con doña Eugenia Alvarez Pondal, de esta.

Fallecido.—D. Gernán Eguren Cañal, de 17 años, Postigo Bajo, 26.

D. E. P. y nuestro pésame a su familia.

LOS CULTOS AL SAGRADO CORAZON

Aunque terminó ya la octava del Corazón de Jesús, en la que estaban mandados cultos especiales, aquí continuamos todo el mes con la misma solemnidad.

Felizmente han venido este año, al igual que el pasado, las alumnas del colegio de Religiosas de la provincia, de Eibar (Guipúzcoa), con motivo de los exámenes en esta Normal, y en la temporada que aquí permanecen nos

amenizan estos cultos con preciosos motetes acompañados al armonium.

El Corazón de Jesús les pagará esta buena obra, y nosotros se la agradecemos de veras. Pero es necesario que todos cooperemos con nuestra asistencia y entusiasmo, ya que del Divino Corazón nos ha de venir la salvación.

DE CATECISMO

Una nueva contrariedad nos ha salido al paso en nuestro Catecismo del jueves. Como ahora tienen clase por la tarde de dichos días en las escuelas del Estado y en algunas particulares, ya no es apta la hora de las tres y media, que era la señalada para este Catecismo.

Así pues, será desde el jueves de esta semana a las cinco. Los que salen a esta hora vendrán inmediatamente, y los que salen antes irán viniendo despacito y se entretendrán en la hermosa plaza que tenemos delante de la iglesia hasta que llegue la hora,

Pero cuidadito que no falte nadie, ni niño ni niña, ni pequeño ni mayor, lo mismo los jueves que los domingos, Y el que falte, allá él; está muy próxima a rifarse la bicicleta prometida. y hay que ir pensando en la excursión; pero ya lo arreglaremos de modo que se queden en casa los que no hayan asistido debidamente.

Para la Sacramental.—Lo mismo que para Semana Santa, se reciben para la Fiesta Sacramental las limosnas que voluntariamente traigan; pero no se irá a pedir a domicilio, por no hostigar con tantos petitorios.

Seguimos satisfechos de la recaudación en las colectas, y estamos ultimando el proyecto de reglamento para la suscripción de lo que se tratará en la reunión del día de la Sacramental.